

*Keynes, J. M.: El Final del Laissez-Faire, Ideas para la Conjunción de la Economía Privada con la Colectiva*¹. Munich y Leipzig, Duncker & Humbltdt, 1926, 8°, 40 pp.

Das Ende des Laissez-Faire de J. M. Keynes,
Recensión de L. Mises

*Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft/
Journal of Institutional and Theoretical Economics*,
Bd. 82, H. 1. (1927), pp. 190-191

La base de este texto es una conferencia que dio el economista *John Maynard Keynes* el 23 de junio de 1926 en la Universidad de Berlín.² Intenta hacer una crítica profunda al sistema del liberalismo y del capitalismo y, aunque critica la propiedad privada de los medios de producción, tampoco pretende ser socialista. Más bien, recomienda como solución algo intermedio entre la propiedad privada de los medios de producción, por un lado, y, por otro, la propiedad colectiva: una propiedad privada regulada por la intervención social. No es el Estado el que debería practicar este control social, sino “agencias semi-autónomas del ámbito del Estado”; es decir, “en

¹ “Gemeinwirtschaft” se ha traducido a veces por socialismo, como en el caso del famoso libro de Mises, pero también como “economía colectivista” o “cooperativista”. Generalmente se opone a economía “privatista” o de mercado, como es el caso del subtítulo que lleva la traducción al alemán de la conferencia de Keynes. Cf. G. Gross, “Gemeinwirtschaft”, en *Handwörterbuch der Staatswissenschaften*. Dritter Band. Jena, Verlag von Gustav Fischer, 1892, pp. 803-807. [N. del T.]

² De hecho, se trata de la reelaboración de dos conferencias; la primera, la Conferencia Sidney Ball, en Oxford, 1924, y la citada en la Universidad de Berlín, en 1926, según la nota aclaratoria del propio autor. John Maynard Keynes, *The End of Laissez-Faire*. London, Leonard and Virginia Woolf at The Hogarth Press, 1926. Mises usó la edición alemana, casi contemporánea, citada en el encabezado. Cf. *Das Ende des Laissez-Faire. Ideen zur Verbindung von Privat- und Gemeinwirtschaft*. Zweite, unveränderte Auflage. Mit einem Vorwort von Peter Kalembach und Jürgen Kromphardt. Berlin, Duncker & Humboldt GmbH, 2011. [N. del T.]

cierta manera, un regreso hacia las formas medievales de las autonomías independientes entre sí” (p. 31 y ss.)³.

Keynes no propone otra cosa, por lo tanto, que aquello que hace décadas y en todos lados, pero especialmente en los países alemanes, recomiendan la ciencia oficial y toda la opinión pública como “solución de la cuestión social”. No habría, por tanto, ninguna razón para ocuparse del pequeño escrito, ya que todo lo que contiene ya ha sido dicho -también en idioma alemán—cientos de veces, aunque quizá no con mejor estilo (tampoco con alguno mucho peor) pero sí, en todo caso, ya ha sido expuesto más exhaustivamente. Sin embargo, el título que *Keynes* ha dado a su trabajo con el énfasis de certificado de defunción⁴ amerita algunas observaciones críticas.

La conocida máxima dice, de manera completa, *Laissez faire et laissez passer*. Aunque no estemos completamente de acuerdo con la historia de esta máxima, con ella se ponía en relación el faire [hacer], que consistía en disponer de los bienes con excepción de un traslado de lugar, y el passer [pasar], que se refería a la libre circulación de las personas y los bienes materiales. De hecho, estas reivindicaciones van juntas y no se las puede separar

³ El texto inglés dice: “I propose a return, it may be said, towards mediaeval conceptions of separate autonomies. But in England...” (pp. 44-45). El texto alemán oblitera el “se podría decir”: “Ich schlage also gewissermasse eine Rückkehr zu den mittelalterlichen Formen selbständiger Autonomien vor.” (p. 44); o sea: „Propongo en cierta manera un regreso a las formas medievales de autonomías independientes entre sí”. Si bien Keynes toma distancia, en el texto inglés, de esa suposición, la objeción que pone se basa en que las corporaciones nunca dejaron de ser importantes en Inglaterra y, según él, son congruentes con otras instituciones inglesas. Se puede decir que Keynes no zanja con el ideal de esas autonomías separadas de tipo medieval. [N. del T.]

⁴ Traduzco “epigrammatische Zuspitzung” con esta perífrasis, dado que Mises se refiere al epigrama en el sentido de la literatura clásica greco-romana: inscripción de carácter funerario, y lo usa en relación obviamente a “el final” (the End, das Ende) del Laissez-Faire. [N. del T.]

arbitrariamente, pues ambas son derivadas de la misma ideología social.

Keynes, sin embargo, deliberadamente habla sólo del *Laissez faire*. Menciona el proteccionismo muy brevemente (p. 26)⁵, y no habla en absoluto del problema de la libre movilidad de las personas. La razón de esta autolimitación es fácil de entender. El proteccionismo y la restricción al libre tránsito internacional también son, de hecho, bellas herencias de la Edad Media, pero hoy sus consecuencias se reconocen inmediata y tan claramente, que un reformador social que luche contra el liberalismo hace bien en callar sobre ello. En particular, un anglosajón que, en Berlín, quiera irrumpir contra el liberalismo tendrá que evitar tocar estos temas sensibles. Con seguridad, entre sus oyentes se deben haber encontrado muchos que, en los últimos años, fueron desplazados del lugar en el que trabajaron y vivieron, y otros muchos que, desde la sobrepoblada Europa Central, quisieron emigrar y no pudieron porque los trabajadores de las regiones menos densamente pobladas se resistieron a la inmigración de los competidores. Y *Keynes* tendrá que saber perfectamente que el proteccionismo generó las más difíciles condiciones económicas tanto para Alemania como para Inglaterra.

Si *Keynes* hubiera hablado del “Final del *Laissez faire* y *laissez passer*”, no habría podido ignorar que el mundo precisamente enfermó a partir de que, desde hace décadas, ya no ha sido regido más por esta máxima. El que quiera celebrar con júbilo el

⁵ *The End...*, p. 34; *Das Ende...*, p. 37; Cf., también, „El fin del *Laissez Faire*“, en John Maynard Keynes, *Política y futuro*. Ensayos escogidos. Edición de Elizabeth Johnson y Donald Moggridge. Traducción de Roberto Ramos Fontecoba. Barcelona, Página Indómita, S. L. U., 2015, p. 70. [N. del T.]

abandono del liberalismo por los pueblos no debería olvidar que guerra y revolución, pobreza de las masas y desempleo, tiranía y dictadura no son azarosos efectos secundarios sino inevitables consecuencias del antiliberalismo dominante en el mundo entero.

Viena.

L. Mises

(Traducción: Federico Salazar)